



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE MISIONES



Facultad de
Ciencias
Económicas

SECRETARÍA DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Facultad de Ciencias Económicas - Universidad Nacional de Misiones
Documentos de Trabajo - ISSN 2953-5107

El papel de la Educación Financiera como estrategia de atención a Microemprendedores: un acercamiento teórico

Documento de Trabajo N° 17
Mayo 2023

Marturet, Florencia Lía
Sarjanovich, María Victoria
Bernal, Laura Magalí
Holowaty, Héctor Horacio



SECRETARÍA DE
CIENCIA Y
TECNOLOGÍA

<https://cyt.fce.unam.edu.ar/>

“El papel de la Educación Financiera como estrategia de atención a Microemprendedores: un acercamiento teórico”

Marturet, Florencia Lía
Universidad Nacional de Misiones
Facultad de Ciencias Económicas
Misiones, Argentina
marturet@fce.unam.edu.ar

Sarjanovich, María Victoria
Universidad Nacional de Misiones
Facultad de Ciencias Económicas
Misiones, Argentina
sarjanovich@fce.unam.edu.ar

Laura Magalí Bernal
Universidad Nacional de Misiones
Facultad de Ciencias Económicas
Misiones, Argentina
bernal@fce.unam.edu.ar

Héctor Horacio Holowaty
Universidad Nacional de Misiones
Facultad de Ciencias Económicas
Misiones, Argentina
holowaty@fce.unam.edu.ar

DOCUMENTO DE TRABAJO N° 17

Mayo de 2023

Los documentos de trabajo de la FCE-UNaM se difunden con el propósito de generar comentarios y debate, no habiendo estado sujetos a revisión de pares. Las opiniones expresadas en este trabajo son de los autores y no necesariamente representan las opiniones de la Facultad o la Secretaría de Ciencia y Tecnología.

Cita sugerida:

Marturet, F. L.; Sarjanovich, M. V.; Bernal, L. M.; Holowaty, H. H. (2023). El papel de la Educación Financiera como estrategia de atención a Microemprendedores: un acercamiento teórico. Documento de Trabajo FCE-UNaM N° 17.

“El papel de la Educación Financiera como estrategia de atención a Microemprendedores: un acercamiento teórico”

Marturet, Florencia Lía
Universidad Nacional de Misiones
Facultad de Ciencias Económicas
Misiones, Argentina
marturet@fce.unam.edu.ar

Sarjanovich, María Victoria
Universidad Nacional de Misiones
Facultad de Ciencias Económicas
Misiones, Argentina
sarjanovich@fce.unam.edu.ar

Laura Magalí Bernal
Universidad Nacional de Misiones
Facultad de Ciencias Económicas
Misiones, Argentina
bernal@fce.unam.edu.ar

Héctor Horacio Holowaty
Universidad Nacional de Misiones
Facultad de Ciencias Económicas
Misiones, Argentina
holowaty@fce.unam.edu.ar

RESUMEN

El Microcrédito tiene la capacidad de generar impactos de corte social y económico, permitiendo a sus beneficiarios, la inserción en el sistema financiero, ampliando las expectativas y crecimiento del negocio y la superación de la informalidad.

Los microcréditos que otorga la Unidad Ejecutora Provincial del Consejo Federal de Inversión (CFI), son herramientas disponibles por el Estado provincial que impulsan el desarrollo económico local con el respectivo efecto derrame sobre los beneficiarios, sus familias y la sociedad, no obstante, la escasa cultura financiera de quienes reciben los fondos, es identificado como un aspecto crítico, circunstancia limitante y condicionante, que influye en la materialización de tales objetivos.

Por ello, se establece y analiza la relación entre la Educación Financiera y los Microcréditos, por tener objetivos similares en cuanto a la mejora en la calidad de vida de las personas, mediante el entendimiento adecuado de las finanzas y el uso pertinente de los recursos del microcrédito.

El trabajo presenta un recorrido exploratorio en los enfoques teóricos generales del microcrédito y de prácticas de Educación Financiera para la construcción de una visión

multidimensional del tema, a la luz de las características del servicio de los créditos otorgados por el CFI durante el período 2016-2019.

PALABRAS CLAVE: Desarrollo local; Educación financiera; Microcréditos.

ABSTRACT

Therefore, the relationship between Financial Education and Microcredits is established and analyzed, as they have similar objectives in terms of improving people's quality of life, through an adequate understanding of finances and the pertinent use of the resources of the microcredit.

The work presents an exploratory journey in the general theoretical approaches of microcredit and Financial Education practices for the construction of a multidimensional vision of the subject, in light of the characteristics of the service of the credits granted by the CFI during the period 2016-2019 .

KEYWORD: Financial education; Microcredits: Local development

INTRODUCCION

Los créditos tradicionales poseen características que limitan el acceso para algunos sectores de la sociedad con cierta condición económica o social como fenómeno multidimensional, esto invita a reflexionar cada vez más sobre la responsabilidad en el abordaje del tema a los efectos de contemplarlo e incluirlo en las políticas públicas.

El presente trabajo se enmarca como punto de partida de un proyecto de investigación sobre Créditos a pequeños emprendedores y la Educación Financiera, cuyo objetivo es analizar las características de una línea de los créditos otorgados por el Consejo Federal de Inversiones (CFI) en Misiones durante un período determinado, y evaluar el efecto en el uso de los mismos por parte de sus beneficiarios, para el diseño de instancias de formación en Educación Financiera como política pública.

Bajo la hipótesis que la implementación de la Educación Financiera, contribuye al cumplimiento de los fines propuestos por los créditos otorgados por el CFI en la creación de emprendimientos sostenibles.

Los créditos apuntan a incentivar la mejora y creación de emprendimientos que una vez materializados tendrá un derrame socioeconómico sobre los beneficiarios del crédito, sus

familiares y la sociedad en la que viven, pero los recursos obtenidos a través de este tipo de créditos requieren por parte de los beneficiarios, de un adecuado manejo financiero para que se puedan ver plasmados los beneficios que éstos promueven. Este aspecto se identifica como crítico en el proceso de otorgamiento.

Se ha identificado que la mayor parte de beneficiarios de los créditos, son personas que, sin una adecuada educación financiera, no podrían realizar inversiones que generen los flujos de dinero futuros necesarios para poder afrontar sus obligaciones y obtener ingresos adicionales que les permitan generar crecimiento económico y poder sostener sus negocios en el tiempo. La poca cultura financiera de los emprendedores, puesta de manifiesto en la oportunidad de formalización del financiamiento, es una limitante que ocasiona que la mayoría de los negocios no perduren en el tiempo, es decir no logran generar crecimiento económico para mantener y continuar con el ciclo de vida del mismo.

El objetivo de este artículo es explorar las diferentes aproximaciones teóricas a las nociones de educación financiera, y luego describir y analizar los créditos a sola firma a microemprendedores que otorga el CFI para establecer su caracterización como Microcréditos, bajo la afirmación que la Educación Financiera y los Microcréditos, tienen objetivos similares en cuanto a la mejora en la calidad de vida de las personas, mediante el entendimiento adecuado de las finanzas y el uso pertinente de los recursos. En función de ello se trazarán argumentos y líneas de trabajo de pautas de educación financiera para la mejor atención en los procesos de solicitud, otorgamiento y acompañamiento en el proceso crediticio de las personas que accedan a los mismos.

Se presentará el recorrido de los conceptos sobre los que se apoyará la propuesta, y se abordará el análisis integrando las ideas y teorías, ya que la elaboración de una estrategia, y en particular en este caso de atención a microemprendedores, implica la integración de ideas y mecanismos. La intención de las reflexiones no es tomar conceptos aislados o bien individuos que comparten un contexto, se presentará poniendo atención en los sistemas sociales y los elementos que los hacen funcionar, es decir, los lazos interpersonales.

DESARROLLO

Primera Parte: Educación y Educación Financiera

La educación es necesaria para la formación adecuada de las personas. Es un método que aporta el éxito de un mejor futuro y por ello es relevante la utilidad que pueda tener la educación financiera en la vida, pues es mediante ésta que se plantea en qué ahorrar y cómo decidir mejor, en vistas del futuro proyectado (Tapia, 2019).

La formación básica, afirma Fornero (2017) es el punto de partida para la autoconciencia de los hábitos personales y para conocer los instrumentos y el ambiente social e institucional en el que viven los individuos. Así, la educación financiera en particular, se conforma como el punto de partida para que las personas puedan convertir sus aspiraciones financieras en acciones, y tomar conciencia de los propios límites, como evitar la postergación de la acción, la tentación de gastar en vez de ahorrar, por ejemplo. Es una dimensión de formación de hábitos y aumento de la autoconciencia. Según Gitman et al (2012), las finanzas se definen como el arte y la ciencia de administrar el dinero. A nivel personal, las finanzas afectan las decisiones individuales de cuánto dinero gastar de los ingresos, cuánto ahorrar y cómo invertir los ahorros.

La educación financiera para Tapia (2019), se refiere al conjunto de habilidades y conocimientos que permiten a un individuo tomar decisiones en base a la información que analiza, sobre sus recursos financieros para lograr un nivel de bienestar. Pretende que los individuos sean capaces de saber cómo se opera con el dinero; cómo se invierte; cómo se administra; cómo se proyecta. Con ella se persigue que los recursos se empleen con eficiencia por parte de los usuarios, entre ellos podríamos sumar a los gobiernos, provincias y municipios y otros que cuentan con fondos públicos, para fortalecer y sanear las finanzas públicas en beneficio de la población actual y las generaciones siguientes.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (2005), define a la educación financiera como: el proceso por el cual los consumidores/inversionistas financieros mejoran su comprensión de los productos financieros, los conceptos y los riesgos, y, a través de información, instrucción y/o el asesoramiento objetivo, desarrollan las habilidades y confianza para ser más conscientes de los riesgos y oportunidades financieras, tomar decisiones informadas, saber a dónde ir para obtener ayuda y ejercer cualquier acción eficaz para mejorar su bienestar económico.

Por su parte la Red Internacional de Educación Financiera (INFE, por sus siglas en inglés), fue creada por la OCDE en 2008 para mejorar y promover la importancia de la educación financiera en todo el mundo, fortalecer el intercambio de información y el diálogo sobre políticas, reunir evidencias y datos, así como desarrollar trabajo analítico, y establecer normas e instrumentos de política. Argentina está representada, y junto a los demás países miembros de América Latina y el Caribe, se reúnen dos veces al año para compartir experiencias nacionales, analizar los acontecimientos de actualidad en el campo de la educación financiera y contribuir al desarrollo del trabajo analítico, a las actividades de establecimiento de normas y estándares de la OCDE, y la redacción de los instrumentos de política en el ámbito de la educación financiera.

Existen organismos internacionales que han abordado el tema de la Educación Financiera y la incidencia de los Programas como complemento del acceso al financiamiento.

Según un informe del año 2012, elaborado en colaboración con la OCDE y la INFE, el Banco de la República (Colombia), el Fondo de Garantías de Instituciones Financieras de Colombia (Fogafin) y CAF-Banco de Desarrollo de América Latina, como antesala a la Conferencia Internacional sobre Educación Financiera, Progreso de las Políticas y Prácticas Globales y la Experiencia Latinoamericana, y que contó con el apoyo del Banco Mundial, se ha manifestado la importancia de la educación financiera por los responsables del desarrollo de políticas públicas de las economías latinoamericanas. En consecuencia, afirma el informe, la importancia de la educación financiera como un componente de las políticas de crecimiento efectivas en el desarrollo de políticas públicas de las economías latinoamericanas, lo cual se ha traducido en el desarrollo de una serie de iniciativas destinadas a aumentar los niveles de educación financiera de la población.

Adherimos a que la educación financiera permite a las personas conocer y manejar términos financieros que les ayudará a: el dominio de términos básicos en el manejo de un negocio, aplicar técnicas financieras para mejorar el rendimiento del negocio, evitar el endeudamiento excesivo, prevenir abusos o estafas, lograr crecimiento económico en sus negocios, entre otras.

Concluyendo que la educación en el ámbito financiero es de mucha importancia para aquellas personas que reciben un microcrédito, debido a que por medio de dichos conocimientos lograrán que los fondos recibidos sean productivos, tomar decisiones adecuadas a sus circunstancias, necesidades y evitar situaciones indeseables derivadas bien de un endeudamiento excesivo o de posiciones de riesgo inadecuadas.

Enfoques de Educación financiera: Instrumental o Transformador

Hasta aquí presentamos la interpretación y delimitación de las grandes ideas que giran en torno al concepto y la importancia de una adecuada educación financiera.

De acuerdo a la bibliografía relevada, se observan diversos abordajes respecto del enfoque que debe tener la Educación financiera, considerando aspectos como el público al que va dirigido, etapa de la vida en que se la incluye, impactos que persigue, entre otros.

Resulta pertinente a los efectos de la investigación, citar Birochi y Prozzebon (2016), quienes presentan que la literatura sobre educación financiera, afirmando que puede dividirse en dos amplias corrientes principales, denominadas “instrumentales” y “transformadoras o críticas”. Ambas coinciden en que la educación financiera contribuye a la mitigación y a la reducción de pobreza, considerándola como una herramienta que permite la inclusión social de las personas con desventajas financieras.

Sin embargo, los valores y principios detrás de estas corrientes son esencialmente diferentes en términos generales, la denominada educación financiera “instrumental” se utiliza

como herramienta para mejorar la eficiencia general del sistema financiero, privilegia el sistema prevaleciente en detrimento del bienestar del individuo. Su enfoque es instrumental debido a sus iniciativas basadas en la adquisición de conocimiento para mejorar rendimiento, eficiencia y efectividad.

La segunda corriente, la educación financiera “transformadora o crítica”, abarca un conjunto de propuestas alternativas, centradas en preocupaciones humanitarias y sociales, empoderamiento individual, emancipación social y búsqueda de la libertad (Cabraal, 2011). El objetivo es transformar a los individuos, así como al sistema dominante, al empoderar y potencialmente emanciparlos. Busca incorporar la educación financiera como un medio capaz de transformar las condiciones socioeconómicas de los individuos pobres, actuando así como un instrumento de mitigación de la pobreza a través de desarrollo de capacidades individuales (Cabraal, 2011). Estas prácticas se basan en conceptos propuestos por Sen (1999), quien considera el desarrollo de capacidades como una vía importante a la libertad, en este caso la promoción de la libertad individual.

Es dentro de esta corriente donde encontramos el sustento teórico para avanzar respecto de la orientación de la educación financiera a los microemprendedores objeto de nuestro estudio, ya que la caracterización de ellos muestra el perfil del tipo de educación que sería apropiada de acuerdo a las intenciones perseguidas en su otorgamiento.

Educación Financiera y Conceptos Relacionados

A medida que nos adentramos en el tema, surgen conceptos involucrados que es necesario conceptualizar, para ir trazando el diseño de un acompañamiento de formación financiera para microemprendedores.

Fornero, en su trabajo titulado “Finanzas Personales y Educación Financiera: ¿Hilar delgado o trazar grueso?” (2017) señala la importancia en la distinción de algunos términos, cuya conceptualización se presentan en el siguiente cuadro

Tabla N°1: Síntesis Conceptual

<p>Educación financiera (<i>financial education</i>),</p>	<p>Medios educativos y formativos con los que se busca desarrollar el conocimiento, las actitudes y las habilidades para emplear instrumentos financieros y administrar la propia situación financiera dentro de las circunstancias que las personas viven. (p.92)</p>
<p>Competencia financiera (<i>financial literacy</i>)</p>	<p>Es el grado en que “las personas comprenden los conceptos financieros fundamentales y poseen la habilidad y la confianza para administrar sus finanzas personales mediante decisiones adecuadas de corto plazo y un planeamiento sólido de largo plazo, teniendo en cuenta las condiciones económicas que enfrentan.(p.92)</p>

Capacidad financiera (<i>financial capability</i>).	El grado en que se realiza la aplicación efectiva de la competencia. (p.93)
Bienestar financiero (<i>financial well-being</i>)	Un estado en que una persona puede cumplir completamente sus obligaciones financieras actuales y futuras, puede sentirse seguro de su futuro financiero y es capaz de hacer elecciones que le permiten disfrutar de la vida” (p.93)
Alfabetización financiera	La formación en las nociones financieras y las habilidades básicas, a veces asimilable a competencia financiera (p.95)
Conducta financiera	Fenómeno multifacético , abordado por enfoques empíricos: desde los que apuntan a estudiar el nivel de conocimiento de conceptos financieros hasta los que buscan explorar las relaciones causales entre el conocimiento financiero y la conducta, pasando por la efectividad de los distintos medios de educación y la motivación de los individuos para adquirir esos conocimientos y emplearlos en sus decisiones. (p.96)

Fuente: Elaboración propia

Podemos afirmar en función de estos conceptos, que la educación financiera es un fenómeno multifacético, que busca la competencia y la capacidad financiera, a fin de que mejores prácticas de decisión de las personas, basadas en información y conocimientos pertinentes, permitan alcanzar un mayor bienestar financiero.

Es importante considerar el avance en el campo de la educación financiera y su relación con el bienestar suscita una gran cantidad de cuestiones de naturaleza estratégica y operativa. Entonces, el estudio de la efectividad de los medios que se emplean para apoyar las decisiones personales está generando nociones donde la educación financiera parece orientarse no a más conocimiento individual, sino a medios más efectivos para que se consolide el conocimiento financiero de base y se complemente con formas de apoyo tales como orientaciones y regulaciones (Tapia; 2019).

Arrubla Franco (2016) afirma que aprender a conocer y entender el lenguaje del dinero incrementará la habilidad para generarlo y multiplicarlo teniendo como base estrategias financieras que conducirán a una acertada toma de decisiones que permita separar los flujos de caja personales de los empresariales, dado que por esta situación se presentan conflictos personales y familiares; ya que su desconocimiento y la falta de información, trae una serie de consecuencias adversas.

Diseñando la educación financiera para microemprendedores. Debate Preliminar: los créditos a sola firma del CFI, son microcréditos?

Presentado el marco referencial de la educación financiera, se presenta a continuación un debate preliminar que apunta a debatir si por las características de los créditos a sola firma que otorga el CFI a los microemprendedores, lo encuadran bajo las características y conceptualización de un microcrédito.

Breve recorrido teórico sobre Microcréditos y Microfinanzas

Las microfinanzas nacen como una alternativa al sistema financiero tradicional como mecanismo de inclusión de aquellos agentes económicos de segmentos de la población con incapacidad de acceso al crédito, ya sea por bajos ingresos o por su situación geográfica distante de las zonas urbanas (Gulli; 1999). Por otro lado Gutiérrez (2003) expone que en los países en vías de desarrollo el concepto de microfinanzas está ligado al concepto de informalidad ya que los préstamos se otorgan a las personas que no tienen acceso al sector laboral formal. Por otro lado según Cohen (2002) en su obra "Microfinanzas y Pobreza" plantea que las microfinanzas contribuyen al proceso de aliviar la pobreza, y uno de los impactos más importantes es el de reducir la vulnerabilidad. Esto quiere decir ampliar la capacidad, oportunidad y acceso de las personas como mecanismo de inclusión financiera.

Las microfinanzas han demostrado su eficacia para integrar a sectores históricamente excluidos del sistema financiero formal en todo el mundo. Su capacidad para lograr un buen desempeño y ser sustentables a través del tiempo ha quedado demostrada. El desafío de las microfinanzas, se encuentra en el desarrollo de productos y tecnologías crediticias para prestar servicios financieros a esta tipología de clientes sobre una base sostenible. (Martínez, L. B.; Vigier, H. y otros, 2015).

Entendiendo por sostenibilidad, no solo la capacidad de afrontar el compromiso de la devolución del dinero, sino también que los productos dirigidos a este público particular, se complementen con las herramientas necesarias que ayuden a la sostenibilidad del emprendimiento y a la sostenibilidad financiera de los individuos. La actividad microfinanciera a nivel mundial apunta justamente a proveer una metodología que contribuya a la superación de esas asimetrías.

El valor fundamental de las microfinanzas yace en su capacidad de estimular el espíritu de iniciativa y creatividad con vistas a generar la posibilidad de una vida mejor para todos aquellos individuos con gran espíritu de trabajo que no tienen acceso al sistema financiero formal (Berger et al., 2007 en Martínez et al, 2015).

Dentro de la gama de servicios financieros que ofrecen las microfinanzas, la mayor parte de las instituciones del sector se ha dedicado al microcrédito, un instrumento que, en lugar de proporcionar recursos a fondo perdido, otorga pequeños préstamos a nichos de mercado desatendidos o a los excluidos de los canales convencionales de crédito para proyectos de

autoempleo generadores de renta. El microcrédito logra sustituir las garantías requeridas por las entidades bancarias por medidas tales como formación y apoyo técnico, préstamos grupales y apoyo de entidades sociales (Gutiérrez Nieto, 2006; Cuasquer y Maldonado, 2011).

Microcréditos

Eljach Salcedo, F. M., Giraldo Hincapié, J. A. (2013) señalan que la resonancia obtenida por el microcrédito a nivel internacional, visto este como una novedosa forma para facilitar el acceso al crédito a los microempresarios, se dio inicialmente gracias a los excelentes resultados logrados por una experiencia pionera originada en Bangladesh, un país subdesarrollado del sur de Asia donde a mediados de la década del 70 el economista y visionario Muhammad Yunus creó el Grameen Bank, con el objetivo de brindar recursos a los más pobres por medio de la metodología de microcréditos asociativos o de responsabilidad compartida.

El microcrédito, enunciado en la Conferencia Internacional sobre Microcréditos (1997), la cual tuvo lugar en Washington y menciona que: Los Microcréditos son programas de concesión de pequeños créditos a los más necesitados de entre los pobres para que éstos puedan poner en marcha pequeños negocios que generen ingresos con los que mejoran su nivel de vida y el de sus familias. En otras palabras, es una herramienta que permite potenciar el desarrollo de pequeñas empresas mediante el acceso a recursos monetarios requeridos por sectores sociales marginales.

Dentro de los enfoques teóricos respecto del microcrédito, señalan Martínez et al (2015), existen dos puntos de vista principales: aquellos autores que consideran que los microcréditos constituyen una herramienta para reducir la pobreza, y otros que sostienen que es una modalidad adoptada por los bancos para la generación de ingresos (enfoque del sistema financiero). En el primer caso, el microcrédito sería una herramienta complementaria dentro de las políticas de desarrollo orientadas a romper con el círculo vicioso de bajos ingresos, bajo ahorro e inversión, concibiendo al microcrédito como un derecho personal. En el segundo caso, el microcrédito sería una herramienta válida para solucionar las fallas de mercado.

Según Rodríguez Garcés (2008), la adopción exclusivamente de un enfoque financiero para el abordaje de los microcréditos, desvía la atención de otros objetivos importantes (sociales) que deberían ser evaluados más por el impacto en (el bienestar) la educación de sus beneficiarios.

Podemos ir adelantando que los créditos objeto de estudio, se enmarcan dentro del enfoque social, concibiéndolos como herramienta para reducir la pobreza, complementario de políticas de desarrollo que apunta a mejorar el nivel de ingreso de los beneficiarios, bajo ciertas condiciones de fomento como se describen más adelante.

Avanzando con el punto de vista social, rescatamos las ideas de Rodríguez Garcés (2008), que según la tecnología microcrediticia original, en el microcrédito no existen garantías como las concebidas en los créditos ordinarios, y se rescata la filosofía de perseguir cambios sociales, como la generación de empleo, el aumento de la productividad, el incremento en los ingresos del emprendimiento y en consecuencia los del hogar y la reducción de la pobreza. También señala otros factores muy interesantes para el abordaje posterior, como son la mejora en la salud, la educación y la alimentación, el empoderamiento de la mujer. Además de factores como el progreso autónomo y el crecimiento empresarial.

Del Microempendedor al Microcrédito

En una aproximación bastante sencilla acerca de la correspondencia entre los términos Cañizares (2016), dice que la dificultad para acceder a un trabajo formal, obligó a las personas a la búsqueda de nuevos mecanismos de subsistencia, con lo cual se empezaron a gestar nuevas actividades, tales como la creación de pequeños negocios, llegando a convertirse en lo que actualmente conocemos como microempresarios o microempendedores. (Alonso Patiño; 2008).

El acceso a créditos tradicionales es un obstáculo que enfrentan los microempresarios, debido a ciertas exigencias del sistema bancario, por ejemplo, solvencia patrimonial y garantías reales. Esta situación dio origen a los microcréditos, instrumento financiero de las microfinanzas (Sanhueza; 2011), con un esquema de intermediación no tradicional, distintos de la mecánica del sector bancario.

Se puede decir que históricamente el microcrédito ha sido una herramienta fundamental para el desarrollo de emprendimientos, ya que a través de un manejo adecuado de los recursos adquiridos, plasmando la idea de negocio se puede formar una empresa sostenible en el tiempo, es decir si se crea un negocio con asesoría y dedicación a través del microcrédito este estará cumpliendo uno de sus objetivos.

En general, el término microcrédito se emplea de forma bastante genérica, designando cualquier crédito de bajo valor y/o destinado a personas de bajos ingresos. Como instrumento concedido a personas de bajos recursos en forma individual, familiar, comunitaria o a micro y pequeños emprendimientos para ser utilizado de forma productiva, en la creación, mantenimiento y desarrollo de esos emprendimientos.

Sanhueza (2011) menciona dos elementos fundamentales de los microcréditos resaltados por García (2004):

1. Superar la situación de exclusión del sistema bancario de los microempresarios
2. Apoyar unidades productivas generadoras de ingresos, a fin de romper con el círculo de la pobreza en el que se encuentran sumergidas.

Estos constituyen herramientas financieras que se materializan a través tres mecanismos orientados a la promoción del desarrollo:

- El funcionamiento de intermediarios financieros especializados
- Asignación directa de recursos por parte del sector público
- Constitución de fondos especiales destinados a atender necesidades de financiamiento de proyectos de inversión.

Dentro del tercer mecanismo se encuentra el Consejo Federal de Inversiones CFI.

Consejo Federal de Inversiones

Este es organismo de las provincias argentinas creado en 1959 mediante un Pacto Federal. Su misión es promover el desarrollo armónico e integral del país en base a un esquema solidario y descentralizado. Su objetivo primordial es aportar asistencia técnica a las provincias buscando un desarrollo equitativo, y lo realiza utilizando dos grandes herramientas: la cooperación técnica y la asistencia financiera.

El organismo busca fomentar el desarrollo de microempresas y de Pymes a través de herramientas financieras, impulsando emprendimiento que sean rentables, generen ingresos y empleos en la región.

El CFI financia proyectos de inversión afectados a actividades productivas nuevas o existentes. La operatoria crediticia se apoya en dos análisis: la rentabilidad de proyecto y la situación patrimonial del solicitante. La primera tiene una perspectiva económica y social en cuanto a que el proyecto debe ser capaz de generar ingresos para pagar el crédito, mejorar la calidad de vida del agente económico que lo gestiona, generar riqueza y ocupar mano de obra (Sottolano; 2011).

Las necesidades financieras y técnicas que requieren las micro, pequeñas y medianas empresas, principalmente en relación al acceso al crédito, llevaron a la creación de líneas especiales para la Reactivación Productiva, con el objeto de fortalecer el desarrollo de las actividades productivas regionales a través del mejoramiento competitivo de sus sistemas de producción y venta. El CFI ofrece financiamiento a proyectos de inversión nuevos o existentes, cuyas condiciones de fomento se observan principalmente en las tasas de interés bajas y los plazos de devolución. (Página web CFI; 2020).

El objeto será impulsar emprendimientos productivos tiene una perspectiva económica y social en cuanto a que el proyecto debe ser capaz de generar ingresos para pagar el crédito, mejorar la calidad de vida del agente económico que lo gestiona, generar riqueza y ocupar mano de obra (Sottolano;2011).

En cuanto a las condiciones técnicas la línea de créditos a sola firma otorgados a microempresas se referencian en el siguiente cuadro:

Tabla N°2: Elementos de los créditos

SUJETOS	Los créditos serán otorgados a personas humanas o jurídicas que desarrollen una actividad económica rentable y que estén en condiciones de ser sujeto hábil de crédito con un patrimonio menor a \$ 1.800.000.
MONTO	Hasta el 80% de la inversión a realizar. Monto máximo: \$ 450.000.-
PLAZO	Cuarenta y ocho (48) meses con un máximo de doce (12) meses de gracia.
GARANTIAS	Los créditos de hasta \$400.000 se otorgarán a sola firma o con garantías personales, a satisfacción del agente financiero.
TASA	Al 30 de junio de 2020 la tasa resulta del 9.93%. 15% será el tope máximo de tasa de interés a aplicar al crédito, bonificando el CFI el porcentaje que la supere.

Fuente: Elaboración propia, con información a junio 2020. <http://cfi.org.ar/>

En investigaciones anteriores Sarjanovich (2018), analiza la línea de créditos a sola firma, y su encuadre como microcréditos.

Así, analizando la tipología, tanto los microcréditos regidos por la ley 26.117 como los créditos a sola firma del CFI podrían clasificarse como de subsistencia porque en su mayoría son pequeños negocios a iniciar o a mantener. Ambos tipos de créditos de bajo montos pueden financiar actividades nuevas o en marcha.

Las fuentes de financiamiento de los microcréditos regulados por la ley 26.117, provienen en general del Estado que utiliza las Instituciones Microfinancieras registradas y los Centros de referencias de las provincias para llevar adelante los programas de Microcrédito. Los fondos mencionados están en el Fondo de Promoción del Microcrédito. En cuanto al CFI, este organismo cuenta con el Fondo Federal de Inversiones, conformado por el aporte de las provincias argentinas, dicho aporte es un porcentaje de su coparticipación. El CFI no cubre la etapa bancaria de las operatorias crediticias. Esto es cubierto con suscripciones de convenios con instituciones financieras propuestas por la provincia. En Misiones el agente financiero es el Banco Macro SA, quien se encarga de analizar los aspectos legales y patrimoniales del solicitante y declarará sujeto hábil o no de crédito del solicitante. Una vez que el proyecto ha sido declarado elegible desde la perspectiva económica y financiera, el Banco formaliza un documento de préstamo, el cual tiene las características un reglamento de crédito de acuerdo a las variables descriptas en el cuadro ut supra.

Continúa citando a Jansson (2001), quien define que los créditos convencionales se diferencian de los microcréditos en 4 características: propiedad y forma de gerencia, características del cliente, Características del producto, metodología de préstamo.

El siguiente cuadro resume las diferencias entre un crédito bancario y un microcrédito:

Tabla N°3: Comparación entre Créditos Convencionales y Microcréditos

Características relevantes	Crédito convencional	Microcréditos
Propiedad y forma de gerencia	Institución maximizadora de beneficios y accionistas individuales	Bancos y ONGs sin fines de lucro El CFI se aproxima a los microcréditos porque su objetivo no es maximizar la diferencia entre la tasa activa sino más bien lograr fomentar la actividad productiva, el empleo y mejorar el nivel de vida de los agentes que gestionan las microempresas
Característica del cliente	Empresas formales y empleados asalariados	Empresarios de bajos ingresos con firmas familiares rudimentarias y limitada documentación formal
	Los créditos del CFI pueden pedir empresas que recién iniciar o que están en la informalidad pero las exigencias legales como habilitaciones e inscripciones a AFIP se les exigen en la evaluación del proyecto de inversión	
Característica del producto	Montos grandes, largo plazo y tasas bajas	Montos pequeños, corto plazo y tasa de interés alta
	Los montos son hasta \$150.000, son altos en relación a los montos establecidos en la Ley 26.117, donde establece que los montos máximos para microcréditos son 12 salarios mínimos y vitales (actualmente este valor asciende a \$120.000). Las tasas son bajas y los plazos se podrían considerar de mediano – largo plazo (48 meses con 12 de gracia)	
Metodología de préstamo	Colateral y documentación formal, pagos mensuales	Análisis de deudor y flujo de caja con inspección en el sitio, pago semanal o bisemanal.
	Previo a la entrega del crédito del CFI se realiza una evaluación económica y financiera de un proyecto de inversión. Si el proyecto es elegible se pasa a formalizar el crédito a través de un documento de crédito. Por tanto se procede a evaluar el flujo de fondo del proyecto, luego se establece una documentación formal y como se manifestó en las características del producto la devolución es mensual.	

Fuente: Sarjanovich, 2018

Queda de manifiesto que el análisis realizado en función de las características relevantes de Jansson, los créditos a sola firma del CFI para Microempresas, resultan un mix de ambas herramientas financieras, con lo cual, si consideramos el enfoque social de los microcréditos y los objetivos del CFI en cuanto a impulsar emprendimientos productivos desde una perspectiva económica y social, mejorar la calidad de vida del agente económico que lo

gestiona, generar riqueza y ocupar mano de obra (Sottolano, 2011), estaríamos enmarcados en un microcrédito.

Razones que justifican la educación financiera a los microempresarios CFI

Por la complejidad de los servicios y los instrumentos financieros se comienza a enfatizar la importancia de la educación financiera para que los consumidores en general, puedan desempeñarse en ámbitos cada vez más sofisticados de relaciones contractuales.

Las características de los antecedentes relevados, son de diversos sectores y niveles educativos. En su mayoría cuenta de una formación en finanzas personales, donde los ejes son ahorro, inversión. Existen iniciativas de educación general en finanzas personales, que consideran los temas básicos como presupuesto, ahorro y administración del dinero y del crédito. Bancos y empresas también desarrollan programas específicos (por ejemplo, para ahorro y retiro, para propiedad de la vivienda).

También existen programas para formación de inversores realizados por entidades del sector financiero. Incluso dentro de las Estrategias Nacionales de Educación Financiera, se describen aquellos evaluados mediante las pruebas PISA.

Cairó i Céspedes, G., & Gómez González (2015) afirman que la creciente expansión y desarrollo a nivel mundial del microcrédito en las últimas décadas parece indicar que éste se ha consolidado y que puede convertirse en una buena herramienta para cumplir el objetivo originario para el cual fue diseñado, facilitar el acceso a los recursos financieros a la población más pobre a fin de mejorar su situación socioeconómica.

Según Guanoluisa (2018) el microcrédito ha venido perfeccionándose en cierto modo, es decir ha sido más flexible ante aquellos que lo solicitan, pero a su vez se ha ido desviando de sus propósitos, entre los cuales se puede mencionar el fomentar un espíritu emprendedor, desarrollo económico para micro-emprendedores y disminuir la pobreza. Es así que surge una pregunta respecto a si ¿los microcréditos otorgados se están utilizando para los fines solicitados?, y ¿ayuda a generar crecimiento económico para los microempresarios? La poca cultura financiera de los microempresarios es una limitante que ocasiona que la mayoría de los negocios no perduren en el tiempo, es decir no logran generar crecimiento económico para mantener y continuar con el ciclo de vida del negocio.

Debemos recordar que a los recursos obtenidos a través de este tipo de créditos por parte de los microempresarios, se les debe dar un cuidadoso manejo para que inicialmente a corto y mediano plazo, se puedan ver materializadas esas bondades con que se promueve al microcrédito. Para el correcto manejo de los fondos de los microcréditos deben ser complementados con asistencia técnica económica y financiera. Deben ir acompañados de

una correcta educación financiera para que el impacto del mismo sea el esperado, reducción de la pobreza, emprender sostenida y sustentablemente y la independencia económica.

Guanoluisa (2018), en base a lo expuesto afirma que, sin una educación financiera oportuna es difícil que los emprendimientos se vuelvan una fuente de ingresos que puedan generar liquidez y sirvan para cubrir los microcréditos, por otro lado, si no existe un seguimiento posterior el emprendimiento no se hace realidad y por ende el microcrédito se volverá una carga para quien lo recibe, aumentando el riesgo de incumplimiento.

Adicionalmente Tapia (2019) afirma, que la educación financiera se aplica a poblaciones vulnerables, y a sectores de micro emprendimientos, a fin de mejorar y / o resolver las necesidades humanas en un caso y la informalidad y la exclusión social.

Emprendedores educados al efecto, y mejor informados toman mejores decisiones financieras a lo largo de su vida, lo cual no sólo favorece sus intereses específicos del acceso al financiamiento, sino que favorece el desarrollo del mismo y brinda mejores perspectivas de sostenibilidad. Y en consecuencia, tendrían mayor capacidad de comprender los hechos económicos y, a las políticas económicas y sociales que adoptan sus gobernantes.

Tapia (2019) dice que las ideas que sostienen un proyecto de educación financiera son la pertinencia, la universalidad, la transversalidad, la progresión, secuencialidad, el pluralismo y la inclusión. Debe formularse como una contribución al desarrollo del emprendimiento y el mejoramiento de la calidad de vida de los sectores que participan.

Sin duda, las finanzas están presente a lo largo de la vida de un individuo. No es posible por lo tanto, asignar una etapa específica de la vida a la educación financiera, pero sí en función de las características de la población, se podrán determinar los grupos de interés para una segmentación adecuada en cuanto al alcance a obtener.

Respecto de la oportunidad o momento en la vida del individuo más apropiado para la educación financiera, hay diferentes sugerencias según los objetivos que se persiguen en cada una de ellas, ya que según una gran cantidad de estudios realizados acerca de la efectividad de esa educación, podría decirse que sus efectos, al menos los que se miden en los estudios, se diluyen con rapidez.

Así en la infancia, la clave está en los programas formales, en los que se trata de crear una cultura del ahorro y la planeación. En la edad adulta, la información para la administración de las finanzas personales, aprovechando oportunidades, sopesando los riesgos y analizando la evolución de los mercados financieros y de la economía real. Finalmente, para la vejez, la educación financiera aspira a la protección con base en el ahorro previsional.

En la argumentación de Tapia (2019), basamos la propuesta para los microemprendedores: “el contenido de conocimiento puede ser mejor transmitido por medio de una educación financiera **just-in-time**, atada a una decisión particular, mejorando la relevancia percibida y minimizando el olvido. Puede ser difícil recuperar y aplicar el

conocimiento obtenido de la educación a decisiones personales posteriores, con similares principios relevantes pero que se presentan con detalles diferentes, en particular las decisiones que se toman años después de la educación” .Esto se afirma en función de que la efectividad de las intervenciones de educación financiera tiene una alta tasa de decrecimiento: los efectos prácticamente desaparecen al cabo de 20 meses, aún para las intervenciones más intensas.

Fernández, D., Lynch, J. G. Jr & Netemeyer, R. G. (2014) enfatizan la posible importancia de la educación financiera *just-in-time*, mientras que Kaiser y Menkhoff destacan la efectividad de la educación en las oportunidades más cercanas a los problemas que enfrentan las personas

Refuerzan la idea, según conclusiones sobre meta-análisis sobre educación financiera y conducta, Fornero (2017) señala que tanto en los estudios de Kaiser y Menkhoff, como en los de Fernández, et al (2014), coinciden en que parece más efectiva, en términos de impacto en la conducta, la educación que se realiza en los momentos en que resulta significativa.

Henchoz (2016) en Tapia (2019:119) destaca que para alcanzar el objetivo de “movilizar habilidades cognitivas y prácticas” debe considerarse también “el contexto y las relaciones sociales en las que actúan los individuos”, contexto y relaciones que influyen en las habilidades cognitivas y prácticas con que están equipados.

Asimismo, Nidia García, Andrea Grifoni, Juan Carlos López Diana Margarita Mejía (2013) cuando muestran las características de programas efectivos que OCDE/INFE han venido realizando a nivel mundial sobre el impacto de los programas de educación financiera con diversas audiencias, formas de entrega, profundidad de contenidos y duración. A tales efectos concluyen que los programas de educación financiera que han resultado ser más efectivos cumplen con algunas de estas condiciones: están diseñados teniendo en cuenta su audiencia (Varcoe et al.; 2005 y Mandell y Klein; 2007), involucran las teorías del comportamiento (Varcoe et al.; 2005 y Hung y Yoong, 2010), sus canales de entrega son innovadores (Tufano et al., 2010; Spader et al.; 2009; Carlin y Robinson; 2010 y Walstad et al.; 2010), tienen en cuenta los efectos de derrame de la educación entre pares (Duflo y Saez, 2003) y forman parte de programas de inclusión financiera o que están dirigidos a la población bancarizada (Karlan y Valdivia; 2010; Drexler et al.; 2010).

Segunda Parte: “Intervención Educativa en Finanzas para Microemprendedores”

En función a las particularidades del público objetivo de los créditos, la educación financiera a los emprendedores del CFI, se enmarca más en lo que se denomina “intervención educativa”, definida en Gómez Mendoza et al; 2005 como... “conjunto de acciones con finalidad, planteadas con miras a conseguir, en un contexto institucional específico... los

objetivos educativos socialmente determinados... “incluye actividades de planificación. Ella es praxis que integra acción, práctica y reflexión crítica..., todo esto anclado en una relación con lo social como espacio temporal determinado. Además, el concepto de intervención educativa requiere el recurso a otro concepto indisoluble, el de mediación” (Spallanzani, y otros; 2001).

Es decir, la finalidad planteada en el caso de microemprendedores sería “a la medida” de las necesidades de conocimiento requeridos para el mejor acompañamiento de las decisiones financieras durante la ejecución del crédito apuntando a la sostenibilidad del mismo mediante la competencia para la toma de decisiones pertinentes al proyecto. Cumpliría además de los requisitos educativos, aquellos presentes en la filosofía del microcrédito (mejoramiento de las condiciones de vida mediante el empoderamiento de la autonomía financiera) y favorecer el pensamiento crítico y reflexivo para mejorar el ejercicio de la ciudadanía en la toma de las decisiones financieras pertinentes con responsabilidad. Cómo promover las buenas ideas y las iniciativas emprendedoras que podrán ser los negocios convenientes económica y socialmente.

Se presenta como un proyecto de carácter transversal, con selección de contenidos estratégicos para el desarrollo de competencias, donde se puede visualizar la incidencia de su comportamiento en el corto, mediano y largo plazo. Lograr las metas propuestas implica obtener los resultados esperados y así propiciar la transformación de su propia vida y la de su contexto.

En su elaboración estarían presentes las especificaciones que realiza la OCDE (2005), en Fornero (2017) respecto de la interpretación de la Educación Financiera en cuanto a:

- proveer hechos, datos y conocimiento específico a los usuarios para que sean conscientes de las oportunidades financieras, las alternativas y las consecuencias de los créditos otorgados.

- asegurar, mediante entrenamiento y guía, que los individuos adquieran las habilidades y la capacidad para entender los términos y los conceptos financieros involucrados en su emprendimiento.

- proveer a los usuarios orientación acerca de temas y productos financieros genéricos, de modo que puedan hacer buen uso de la información y la instrucción financieras que han recibido.”

Tomamos además, algunos de los criterios que deberían orientar la educación financiera efectiva, según Pilar Beatriz Álvarez-Franco, Melisa Muñoz-Murillo & Diego Alexander Restrepo-Tobón, Challenges in assessing the effectiveness of financial education programs: The Colombian case, Cuadernos de Administración; 2017) citados en Tapia (2019), que van a contemplar la intervención a diseñar:

-Las competencias específicas que se desarrollan se basarán en la población de referencia (microemprendedores), los objetivos (generar ingresos y mejorar la calidad de vida de los beneficiarios) y el contexto institucional.

-Relación con el contexto relevante para los beneficiarios (su propio emprendimiento) respecto de sus expectativas y la utilidad de formación de competencias financieras.

-Flexible y con posibilidad de medición sin que se desnaturalice y con un marco simple para evaluar la efectividad (impactos y comprensión, confianza, motivación y habilidades y conductas, por ejemplo).

Incluso, la “Intervención Educativa en Finanzas para Microemprendedores”, elaborada bajo los supuestos enumerados, se enmarcaría dentro de lo que la OECD (2013) define como Estrategia nacional de educación financiera: “un enfoque coordinado que consiste en un marco o programa adaptado que:

- Reconoce la importancia de la educación financiera y define su significado y alcance en el nivel nacional en relación con las necesidades y brechas identificadas;
- Involucra la cooperación de diferentes participantes así como la identificación de un cuerpo o consejo nacional que conduce o coordina;
- Establece una hoja de ruta para alcanzar objetivos específicos y predeterminados en un periodo de tiempo; y
- Proporciona guías a ser aplicadas en los programas individuales para contribuir eficiente y apropiadamente a la estrategia nacional.

CONCLUSION

El acceso a microcréditos para algunos sectores genera oportunidades de desarrollo socioeconómico a través de la creación de pequeños emprendimientos que permiten al beneficiario tener un autoempleo, generar empleo e ingresos y disminuir la pobreza personal y en consecuencia, en la sociedad. Para que estos créditos tengan el impacto esperado es necesario el acompañamiento de asistencia técnica, económica y financiera a los emprendedores, y una de las cuestiones importantes a trabajar es la educación financiera, es decir impulsar la toma correcta, efectiva y eficiente de decisiones respecto del emprendimiento y de los recursos involucrados.

El presente trabajo ha sido una aproximación a la conceptualización de los microcréditos y la relación con la educación financiera como herramienta complementaria para poder generar emprendimientos rentables y sostenibles en el tiempo.

El microcrédito no es un fin en sí mismo, según el profesor Yunus, afirma que el gran objetivo de microcrédito es erradicar la pobreza del planeta. Una de las formas de reducir la pobreza, es la generación de empleo, es decir que además de los efectos sociales, por lo

menos en teoría, promueve el crecimiento empresarial, y por lo tanto el desarrollo económico. Y en esta línea de pensamiento, podemos afirmar que la educación (financiera en este caso) contribuye al mismo objetivo.

Pero el alcance del microcrédito puede verse desde otro punto de vista, no solo desde los impactos que produce, sino también desde la educación financiera que otorgue sostenibilidad a los beneficiarios del mismo, por cambios en los comportamientos respecto del manejo de los flujos de fondos implicados en los créditos.

A través de una revisión analítica de la literatura citada, llegamos a la conclusión de que el papel de la educación financiera, en los procesos crediticios cobra una importancia, que excede el simple deseo de apoyar el desarrollo local y combatir a la pobreza, ya que resulta de un proceso de toma de decisiones con impactos multidimensionales.

Identificamos que la falta de programas diseñados para la demanda de los microemprendedores está relacionada con una evidente falta de investigación, pues no se conoce las verdaderas necesidades y expectativas que sobre los temas económicos y financieros tiene la población sea urbana o rural.

Adicionalmente consideramos que los espacios de la intervención presentada posibilitarían la construcción de redes entre emprendedores dentro y fuera del programa, atribuyéndole la importancia del encuentro para el desarrollo de otro tipo de vínculos que favorezcan el desarrollo.

Otro descubrimiento de esta revisión bibliográfica es que varios autores coinciden en que quienes viven la pobreza en forma menos severa, tienen mayor potencial para aprovechar los beneficios del microcrédito.

Sin duda estos ámbitos constituyen verdaderos ambientes de aprendizaje, ya que los agentes protagónicos (emprendedores y educadores) interrelacionan el saber con los fenómenos financieros, económicos y sociales que los atraviesan. Desde el punto de vista pedagógico constituyen un inmejorable escenario de cognición situada al hacer responsables de la aplicabilidad de los contenidos a su propio emprendimiento.

Todos los diseños de formación en educación financiera están dentro de un rango que en uno de sus extremos contempla la capacitación básica para carencias más generalizadas, y en el otro una formación integral en las dimensiones financieras. Esto nos da el sustento para conceptualizar al acompañamiento formativo en finanzas a los microemprendedores del CFI, como una actividad de intervención educativa en el marco de una estrategia de educación financiera, cuyos contenidos surgirán mediante las actividades de relevamiento de fuentes primarias en el posterior desarrollo de la investigación.

Sin dudas la educación financiera cumple una función estratégica en el acompañamiento a microemprendedores, porque sus decisiones no sólo lo afectan individualmente, sino que impactan en la salud económica del resto de la sociedad. Como

docentes e investigadores de economía y finanzas sabemos que nuestro rol no se agota en la formación de estudiantes universitarios, nuestro compromiso incluye el aporte mediante el desarrollo de estas intervenciones a nuestra comunidad.

REFERENCIAS

- Arrubla, M. (2016). Finanzas y educación financiera en las empresas familiares Pymes. *Sinapsis*, (8), 99 - 118.
- Birochi y Prozzebon (2016). Mejoramiento de la inclusión financiera: Hacia un marco de educación financiera crítica. *RAE-Revista de Administração de Empresas*, 56 (3), 266-287.
- Cabraal, A. (2011). The impact of microfinance on the capabilities of participants ([PhD Thesis]). School of Economics, Finance and Marketing, RMIT University. Melbourne, Australia
- Cairó i Céspedes, G., Gómez González, L. K. (2015). El enfoque financiero vs. el enfoque social del microcrédito. Un análisis comparativo mundial. *REVESCO. Revista De Estudios Cooperativos*, 118, 31-59.
https://doi.org/10.5209/rev_REVE.2015.n118.49062
- Calle Cañizares, N. I. (2016). Tesis. Análisis del microcrédito como instrumento de inclusión financiera en el Ecuador: período 2011-2015
<http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/13534>.
- Cohen, M. (2002). "Making Microfinance More Client-Led" *Journal of International Development (Washington)*. 14 (3)
- Eljach Salcedo, F. M., Giraldo Hincapié, J. A. (2013). Tesis Análisis del impacto del microcrédito otorgado por Bancamía en el sector microempresarial del mercado de Bazurto de la ciudad de Cartagena durante el periodo 2009-2011 [Tesis de grado]
<http://hdl.handle.net/11227/443>
- Gulli, H. (1999). Microfinanzas y pobreza, Banco Interamericano de Desarrollo (Washington, DC).sitio y recuperado
- Fagioli, F. (2011). Teoría y aplicación de Microcréditos: Una aproximación sistémica. Recuperado en <https://ri.itba.edu.ar/bitstream/handle/123456789/1037/11-07-28%20Tesis%20de%20grado%20Fagioli%20Franco.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
fecha
- Fernández, D., Lynch, J. G. Jr & Netemeyer, R. G. (2014), Financial literacy, financial education, and downstream financial behaviors, *Management Science*.pag

- Fornero, R. A. (2017). Finanzas personales y educación financiera: ¿Hilar delgado o trazar grueso?. *XXXVII Jornadas Nacionales de Administración Financiera* Septiembre 2017. Recuperado en <http://sadaf.com.ar> consultado el 29 de junio de 2020.
- García, N., Grifoni, A., & Lopez, J. &. (2013). La Educación Financiera en América Latina y el Caribe. Situación actual y perspectivas. *Serie Políticas Públicas y Transformación Productiva*. Recuperado en <http://scioteca.caf.com/handle/123456789/379> .
- García, N., Grifoni, A., López, J.C. & Mejía, D.M. (2013). La educación financiera en América Latina y el Caribe. Situación actual y perspectivas. *Serie Políticas Públicas y Transformación Productiva*. (12). Corporación Andina de Fomento.
- Gómez Mendoza, M. Á., Alzate Piedrahíta, M. V., Arbeláez Gómez, M. C., Romero Loaiza, F., Gallón, H. (2005). Intervención y mediación pedagógica: los usos del texto escolar. *Revista Colombiana de Educación [en línea]*. (49), 83-102 [fecha de Consulta 9 de Julio de 2020]. ISSN: 0120-3916. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413635243005>
- Guanoluisa, M. &. (2018). Análisis de los programas de educación financiera y seguimiento del microcrédito y su incidencia en el crecimiento económico de los microemprendedores de la parroquia Eloy Alfaro, ciudad de Latacunga, período 2011-2016. Bachelor's thesis, Universidad de las Furezas Armadas ESPE Extension Latacunga. Carrera de Ingeniería en Finanzas y Auditoría.
- Gutierrez Nieto, B. (2006). El microcredito: dos escuelas teoricas y su influencia en las estrategias de lucha contra la pobreza. *CIRIEC-ESPAÑA*, 54, 167-186.
- Jansson, T. (2001). Microfinance; from village to Wall Street. *Serie informes de buenas practicas del Departamento de Desarrollo Sostenible*, Banoc interamericano de Desarrollo, BID., Washington D.C.
- Martínez, L. B.; Vigier, H. P.; Briozzo, A.; Fernández Duval, M. B. (2015). Análisis comparativo de microcréditos: banca pública argentina y el banco Grameen. *Economía y Sociedad*. En RIDCA. Recuperado en: <http://repositoriodigital.uns.edu.ar/handle/123456789/4411>)
- Mballa, L. V. (2017). Desarrollo local y microfinanzas como estrategias de atención a las necesidades sociales: un acercamiento teórico conceptual. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, LXII, (229), 101-127 Universidad Nacional Autónoma de México Distrito Federal, México. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42152783005>
- OECD (2005). Improving financial literacy: Analysis of issues and policies.
- Rodríguez Garcés, C. (2008). Impacto de las microfinanzas : Resultado de algunos análisis. Énfasis en el Sector Financiero. *Revista Ciencias Estratégicas [en línea]*, 16(20), 281-

298[fecha de Consulta 10 de Julio de 2020]. ISSN: 1794-8347. Recuperado en:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=151312829005>.

Sagbay Mosquera, G. A. (2016). La evolución de las microfinanzas y la educación financiera en Ecuador en el periodo 2008-2013: caso de estudio de las Cooperativas de Ahorro y Crédito miembros de la Red Financiera Rural. URI:
<http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/10524>

Sanhueza Martínez, P. A. (2011). Microempresa y Microfinanzas como instrumento de Desarrollo Local Evaluacion de Impacto del microcredito en la Region de la Araucania, Chile. Madrid, España.

Sarjanovich, M. V. (2018). Alcances de los Créditos a Emprendedores en las Microfinanzas y los Microcréditos Productivos del CFI en Misiones. Poster, V CONLAD - *VIII Encuentro Internacional de Administración de la Región Jesuítica Guaraní*, Posadas.

Sen, A. (1999). *Development as freedom*. New York, USA: Knopf.

Sottolano, M. (2011). Recursos Financieros para la actividad productiva. *Fondo Federal de Inversiones 1991-2010*. Consejo Federal de Inverisiones. Argentina: Jorge Rossi Casa Editorial,1.

Spallanzani, C.; Biron, D.; Larose, F.; Lebrun, J.; Lenoir, Y.; Masselier, G., y Roy, G.-R. (2002): *Le rôle du manuel scolaire dans les pratiques enseignantes au primaire*, Sherbrooke, Editions du CRP, Université de Sherbrooke.

Tapia, G. (2019). Educación económico financiera ¿Cambia la metodología para la formación profesional? ¿Se extiende al resto de la población? Universidad de Buenos Aires.39 *Jornadas Nacionales de Administración Financiera. SADAF*. Septiembre 2019

Russia/WB/OECD. (2013). Trust Fund for Financial Literacy and Education, Current Status of National Strategies for Financial Education: OECD/INFE comparative analysis and relevant practices.

Web Consejo Federal de Inversiones <http://cfi.org.ar/>